



— JUBILEO DE LOS CATEQUISTAS —
JORNADA JUBILAR





— JUBILEO DE LOS CATEQUISTAS —

JORNADA JUBILAR





Jubileo de los Catequistas.

Conferencia Episcopal Paraguaya

©Coordinación Nacional de Catequesis.

Tte. Jara Pastore, Asunción.

Con las debidas licencias,

Queda hecho el depósito que ordena la Ley 1328/98

Obtuvo las licencias para la reproducción de la Obra citando las fuentes.

Colaboradores:

Mons. Roberto Zacarías.

Obispo Responsable de Catequesis Nacional.

Arq. Cristina Laguardia de Saldivar.

Secretaria Ejecutiva de Catequesis Nacional.

Diseño:

Lic. Felipe Rodríguez Santa María. Chile.

Primera edición virtual. Febrero 2025.

Distribuye:

Coordinación Nacional de Catequesis.

Se agradece a la Comisión Nacional de Catequesis y Animación Bíblica de la Conferencia Episcopal Peruana por el apoyo realizado.

Se autoriza la reproducción total o parcial de la obra citando a autores y siempre sea sin fines de lucro.



PRESENTACIÓN

Muy queridos catequistas, este año 2025 es sumamente especial para nuestra Iglesia, ya que el papa Francisco ha convocado a todos nosotros al JUBILEO DE LA ESPERANZA. Este evento se presenta como una oportunidad única para revitalizar nuestra fe y renovar nuestro compromiso con la misión de ser portadores de esperanza en un mundo que anhela renacer.

Un Llamado a la Esperanza con el Papa Francisco

El papa Francisco nos invita a mantener viva la llama de la esperanza y a esforzarnos por ofrecer a cada persona la fortaleza y la certeza necesarias para mirar al futuro con optimismo. El lema elegido para este Jubileo, Peregrinos de la Esperanza, nos insta a ser signos vivos de esperanza en nuestra sociedad, que a menudo se encuentra dividida y fragmentada.

Es muy bueno para todo cristiano y más aún para los catequistas cuya vocación es transmitir las buenas nuevas del Señor. Todos somos llamados a pasar por la Puerta Santa de la misericordia del Padre y a ser símbolos de esperanza en nuestro entorno. Esta invitación cobra un significado aún mayor para nosotros, los catequistas, quienes tenemos la vocación de transmitir las Buenas Nuevas del Señor. Por ello, debemos vivir en primera persona la experiencia del JUBILEO DE CATEQUISTAS, guiando a nuestras comunidades parroquiales y acompañando a adultos, jóvenes, adolescentes y niños en su camino de fe.

Les proponemos una Jornada Jubilar o retiro para preparar la gracia del Jubileo con la intensa experiencia del perdón total o indulgencia jubilar.



I. PREPARACIÓN.

Equipo Organizador:

Con el párroco o coordinador de catequesis convocar al equipo organizador de Jubileo De los Catequistas. De la Parroquia...

Se propone una media jornada espiritual en tres momentos:

- a. Retiro Jubilar, donde se reúnen para las formaciones u otro lugar, incluye la celebración de la Reconciliación.
 - b. Peregrinación hacia la catedral o templo; organizar como marcha o manifestación de júbilo y de Paz.
 - c. Paso de Puerta Santa y celebración Jubilar. En la Eucaristía, en lo posible presidida por obispo.
 - d. Servicio solidario: lo proponemos como fruto del Jubileo: servicios concretos a personas necesitadas ; ancianos, niños, encarcelados, etc. Llevando la esperanza.
- El obispo debe presidir el jubileo de los catequistas en lo posible en la catedral. En las parroquias de las localidades se juntan en el templo o en otro santuario indicado para el Jubileo.
 - Con tiempo, tres semanas antes, se invita. Poner un letrero grande donde se reúnen, también por las redes anunciando evento.

- Hojas de inscripción o en forma virtual.
- Se puede sugerir: que los catequistas usen remeras de color blanco (paz) verde (esperanza) y rojo (misericordia...) colores del logo del Jubileo.
- Repartir el HIMNO del Jubileo; para que lo aprendan al pasar la Puerta Santa.
- El Equipo debe estudiar los momentos propuestos de las “Etapas de la Peregrinación del Jubileo” y quienes asumirán. Se adjuntas subsidios virtuales para las etapas según edades.
- Una hoja física o virtual para entregar a participantes con la Oración del Jubileo 2025, partes de la Bula del Papa Francisco anunciando el Jubileo 2025,el tema de indulgencia y la misericordia.
- Se adjunta también las NORMAS PARA LA CONCESIÓN DE LA INDULGENCIA DURANTE EL JUBILEO 2025; resaltamos los más importantes a considerar.
- Sacramento de la Reconciliación: Considerar los espacios disponibles; en el mismo lugar donde se hace la jornada. Convocar a suficientes sacerdotes para ello. Delante de confesionarios poner piedras medianas.
- Un crucifijo grande, adelante donde se celebran confesiones, para dar gracias por el perdón recibido.
- Preparar una presentación o banner grande de la MASCOTA DEL JUBILEO; LUCE/LUZ, y los amigos paraguayos, María, Taní y Yerutí, que presidirá la peregrinación.

MATERIALES A UTILIZAR

1. Remeras o brazaletes, kepis, distintivos con colores del Jubileo, pulseras blanco, verde y rojo.
2. Carteles con ALEGRIA, JUBILO, FIESTA, ESPERANZA, LIBERACIÓN, SALUD, JUSTICIA, LIBERTAD, PAZ, AMISTAD, para que puedan elegir participantes. Debe haber para todos.
3. Carteles de las 4 etapas para los Stand. 1. El Jubileo en la Biblia. 2. Los Jubileos en la Iglesia. 3. Signos del Jubileo 4. Signos comunitarios de esperanza.
4. Hojas impresas con Bula, Normas de Indulgencia y lo que creen necesario, etc.
5. Crucifijo para la peregrinación.
6. Banner de logo del Jubileo y mascotas.
7. Piedras para poner en confesionario.
8. Sonido para músicas.
9. Carteles
 - Stand. (Imagen de rabino tocando el shofar (cuerno) y el rostro de Jesús.
 - Stand. Imagen Papa Francisco.
 - Stand. Imágenes de Bula papal, puerta santa, peregrinación, indulgencia.
 - Stand. Imágenes de signos de rostros campesinos, vulnerables, niños etc.



2. AMBIENTACIÓN

- a. Letreros en la entrada o centro del ambiente donde se reúnen; ALEGRIA, JUBILO, FIESTA, ESPERANZA, LIBERACIÓN, SALUD, JUSTICIA, LIBERTAD, PAZ, AMISTAD...Esos mismos letreros servirán para la peregrinación colocando varillas para levantarlos.
- b. Música alegre les recibe.
- c. Posibles signos identificatorios: Pulsera con frase “Jubileo 2025”, prendedor o pin de la mascota del Jubileo, etc.
- d. Puerta Santa: adornar con flores la puerta santa de la catedral o parroquia.

Etapas de la peregrinación:

Dentro o fuera del aula o ambiente donde se desarrolla el encuentro, ambientar 4 espacios o stand del Jubileo, para presentar las etapas o camino del Jubileo. La 5ª etapa (convocatoria al Jubileo 2025) la viven todos juntos.

En grupos van a ir rotando por 10” en cada Stand-Etapa. Cada etapa tiene un responsable preparado; el/ella explica animadamente y responde preguntas. Ambientarlo con el Título y la imagen-signo. Tener copias o folleto o escritos sobre esa etapa.

Las etapas son:

1. **El Jubileo en la Biblia:** Antiguo Testamento (Lev 25, 8ss) y el Jubileo de Jesús.
Signo: Imagen de rabino tocando el shofar (cuerno) y el rostro de Jesús.(Lc4, 16-21)
2. **Los Jubileos en la Iglesia.**
Signo: Papa Francisco
3. **Signos del Jubileo:** La Peregrinación, la Puerta Santa, sentido de la indulgencia y sacramento de la Reconciliación.
Signo: Afiche del Jubileo.
4. **Signos comunitarios de esperanza:** Grupos marginales y vulnerables; niños, ancianos, enfermos, campesinos, Indígenas, adictos, inmigrantes...(los más necesitados en nuestra zona).
Signo: rostros de niños y gente necesitada de la zona.
5. **Seguimos el camino jubileo 2025:** Peregrinos de la esperanza *(este último hacen todos juntos).*





3. DESARROLLO

Motivación

Nos disponemos al júbilo (todos).

- El párroco o coordinador dan la bienvenida a los catequistas para VIVIR EL JUBILEO. Explica que en los inicios se invitaba a peregrinar a Roma, a pie.
- Les propone la peregrinación que harán y culminará en la catedral o templo parroquial; más que un camino largo, geográfico es un itinerario espiritual a vivir.
- Cada catequistas elige las palabras puestas en la entrada. (ALEGRIA, JUBILO, FIESTA, ESPERANZA, LIBERACIÓN, SALUD, JUSTICIA, LIBERTAD, PAZ, AMISTAD).
- En grupos, buscan varios sinónimos, antónimos o frases parecidas. Formulan una frase o lema que mejor expresa la realidad.
- Cuando todos lo lograron, inviten a decir con UN GRITO. ¡Repetir varias veces!

Retiro o jornada jubilar

- En la antigüedad los reyes y emperadores enviaban a sus heraldos cuando se trataba de dar una buena noticia a todos; ¡Ganamos la guerra!, ¡Se liberan esclavos!, ¡Ha nacido el príncipe heredero!.
- Este 2025 es del siglo XXI. El Papa Francisco invita a toda la iglesia a un tiempo especial de alegría, Júbilo. JUBILEO y también de esperanza, **no nos dejemos vencer por dificultades, los cristianos somos gente de esperanza.**
- Si todos en la iglesia estamos invitados a vivir este tiempo especial de Júbilo y de perdón total, nosotros **los que asumimos la hermosa misión de evangelizadores “anunciadores de las buenas noticias de Dios”** necesitamos vivirlo en 1ª persona, para poder comunicarlo.

¿Por qué un JUBILEO?, ¿De dónde viene esta costumbre?

Vamos a enterarnos por etapas. En grupos iremos circulando por los diversos ambientes preparados o stand. Habrá personas asignadas para cada stand. Dar 10” para cada stand.





STAND I. EL JUBILEO EN LA BIBLIA

Una persona resume lo del AT y NT, explica los carteles del Shofer, etc. Repartir escritos de esa etapa si ya no hay algo general de las etapas impresos. (10")

A. En el Antiguo Testamento

- El término jubileo proviene del hebreo “yobel o jobel “ que alude al cuerno de macho cabrío que se utilizaba como instrumento para anunciar al pueblo, cada 50 años el Año de Jubileo.
- El libro fundamental referente es el libro del Levítico, 25, libro de los sacerdotes que describe como los israelitas debían celebrar el “ Año del Jubileo “. Levítico 25 ordena :

1. EL AÑO SABATICO: El séptimo año se hará descansar la tierra: no sembrar, no podar, no cosechar. Comerán lo que la tierra produzca.

- Ello subraya que la tierra es un don de Dios; quien la trabaja no es dueño, sino solo Dios. Así como Dios descansó el séptimo día de la creación, también los seres humanos y hasta la tierra debe descansar.
- “La tierra es mía; ustedes son como extranjeros y siervos en mi propiedad” Lev 25, 23.

2. EL AÑO JUBILAR: Cada siete semanas de años, o sea cada cuarenta y nueve años: hacer sonar la trompeta para las fiestas De la expiación (Jon Kippur) declarando “Año Santo Jubilar “:

- Se perdonan las deudas. Los que tuvieron que endeudarse, quedan libres.
- Se recobran las propiedades: Los que tuvieron que vender terrenos los recobran.
- Se declara la liberación de esclavos: Los que fueron vendidos para pagar alguna deuda, recobran su libertad.

Se trata de volver la situación cuando recién entraron a la tierra prometida y se repartieron las tierras, todo eran libres, todos iguales.

Es el llamado a la fraternidad, borrar diferencias de ricos y pobres, volver al sueño de dios que quiere que todos sus hijos sean libres. Este mandato de Levítico quedó en utopía que casi nunca se realizó.

NOTA: CUANDO EN EL SIGLO III—II A.C. UNOS SABIOS JUDÍOS EN EGIPTO TRADUJERON LA BIBLIA HEBREA AL GRIEGO, LA PALABRA "JOBEL" —JUBILEO— NO FUE TRADUCIDA O INTERPRETADA CON EL TÉRMINO "JOBEL" SINO CON APHESIS, QUE SIGNIFICA REMISIÓN, LIBERACIÓN, PERDÓN. LOS TRADUCTORES SALEN DEL ÁMBITO DEL CULTO Y PASAN A LAS ACTITUDES DE PERDÓN DE DEUDAS, LIBERACIÓN. NOTAR QUE EN TIEMPOS DE JESÚS YA POCOS SABÍAN EL HEBREO MÁS BIEN LA TRADUCCIÓN GRIEGA. LOS PRIMEROS CRISTIANOS LA USARON TAMBIÉN.

B. En el nuevo testamento. El jubileo de Jesús.

- Según Lucas, en la sinagoga de Nazaret, al empezar su predicación Jesús proclama el texto de Isaías 61:

“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido y me ha enviado a anunciar la buena nueva a los pobres, a proclamar la liberación a los cautivos y la vista a los ciegos, a poner en libertad a los oprimidos y a predicar el Año de Gracia del Señor” (Lc 4, 18-19)

- Jesús se presenta lleno del espíritu Santo, como enviado del Padre, para inaugurar un jubileo perfecto, que se extenderá por los siglos siguientes.
- Ese texto de Isaías, reflejo de Levítico viene a ser como el “plan de predicación de Jesús. Es fácil reconocer esos elementos en su misión, su dedicación a sanar, curar a los enfermos, sanar toda dolencia, liberar a poseídos por diversos pesos y presiones.
- Cuando Jesús llega enseña, actúa la gente se alegra, porque siente que Dios está cerca de ellos, es la realización del Año de Gracia, anunciado por Jesús.
- Sus seguidores deberán celebrarlo en espíritu y en verdad. El paralítico sanado por Pedro, y Juan en la puerta del templo de Jerusalén, la discípula Tabita resucitada por Pedro, los muchos enfermos sanados y sobre todo la gente que al encontrarse con Jesús sentía que su vida se renovaba : son continuación del Año de Gracia.



STAND 2: LOS JUBILEOS EN LA IGLESIA

Se asignan otras personas que expliquen en forma resumida los Jubileos y enfatizar el de Francisco con imágenes. Pueden graficar etc.

“Jubileo” es el nombre de un año particular, deriva del instrumento utilizado por los judíos para indicar el inicio cada cincuenta años. El término proviene del yobel, un cuerno de carnero cuyo sonido marcaba el inicio de este tiempo sagrado, conocido como el Año de Expiación (Yom Kippur).

Según Levítico debía convocarse cada 50 años, después de siete ciclos de siete años (Levítico 25, 8-13). Era difícil realizar pero se proponía ese año para restablecer las relaciones con Dios, con los demás y con la creación: se pedían perdón por las deudas, se devolvían tierras y se daba descanso a la tierra. Era un momento de restauración y reconciliación.

El Papa Bonifacio VIII en el año 1300, convocó el 1º Jubileo cristiano, llamado “Año Santo” con el objetivo de ofrecer a los fieles un tiempo especial para experimentar la santidad y misericordia de Dios, que transforma a las personas y los renueva. Era “Júbilo y penitencia para conseguir el perdón total de los pecados”.

A lo largo de los siglos, la frecuencia del Jubileo ha cambiado: inicialmente se celebraba cada 100 años, luego se redujo a 50 años por Clemente VI en 1343, y a 25 años por Pablo II en 1475. En el jubileo del 2000 introdujo a la iglesia en el tercer milenio de su historia. Hay también “Jubileos extraordinarios”. En 1933 Pío XI quiso conmemorar el aniversario de la Redención y en 2015 el Papa Francisco convocó el “Año de la Misericordia”.

Fueron diferentes maneras de celebrarlo, en sus orígenes se pedía visitar a las Basílicas romanas de San Pedro y San Pablo, en peregrinación, donde acudían de diferentes lugares de Roma luego se agregaron otros signos, como la Puerta Santa.

Lo más importante del Jubileo es que participando con fe se obtiene la “Indulgencia plenaria”, luego de un largo peregrinar, se accede al tesoro espiritual de la misericordia de Dios que la Iglesia distribuye, atravesando la Puerta Santa, venerando las reliquias de los Apóstoles Pedro y Pablo, conservadas en la basílica romana y celebrando la reconciliación con el sacramento.

Millones de peregrinos han acudido a estos lugares santos a lo largo de los siglos dando testimonio vivo de fe.



CARTA DEL SANTO PADRE FRANCISCO PROPONIENDO EL JUBILEO.

“El Jubileo ha sido siempre un acontecimiento de gran importancia espiritual, eclesial y social en la vida de la Iglesia. Desde que Bonifacio VIII instituyó el primer Año Santo en 1300 — con cadencia de cien años, que después pasó a ser según el modelo bíblico, de cincuenta años y ulteriormente fijado en veinticinco—, el pueblo fiel de Dios ha vivido esta celebración como un don especial de gracia, caracterizado por el perdón de los pecados y, en particular, por la indulgencia, expresión plena de la misericordia de Dios.

El próximo Jubileo puede ayudar mucho a restablecer un clima de esperanza y confianza, como signo de un nuevo renacimiento que todos percibimos como urgente. Por esa razón elegí el lema Peregrinos de la Esperanza. Todo esto será posible si somos capaces de recuperar el sentido de la fraternidad universal, si no cerramos los ojos ante la tragedia de la pobreza galopante que impide a millones de hombres, mujeres, jóvenes y niños vivir de manera humanamente digna.

Pienso especialmente en los numerosos refugiados que se ven obligados a abandonar sus tierras. Ojalá que las voces de los pobres sean escuchadas en este tiempo de preparación

al Jubileo que, según el mandato bíblico, devuelve a cada uno el acceso a los frutos de la tierra: «podrán comer todo lo que la tierra produzca durante su descanso, tú, tu esclavo, tu esclava y tu jornalero, así como el huésped que resida contigo; y también el ganado y los animales que estén en la tierra, podrán comer todos sus productos» (Lv 25,6-7).

Por lo tanto, la dimensión espiritual del Jubileo, que nos invita a la conversión, debe unirse a estos aspectos fundamentales de la vida social, para formar un conjunto coherente.

Sintiéndonos todos peregrinos en la tierra en la que el Señor nos ha puesto para que la cultivemos y la cuidemos (cf. Gn 2,15), no descuidemos, a lo largo del camino, la contemplación de la belleza de la creación y el cuidado de nuestra casa común”

(FRANCISCO, Carta a Mons. Rino Fisichella, anunciando el jubileo. Roma)

Sintetizamos:

- El Papa Bonifacio VIII fue el que tuvo la iniciativa de volver a los Jubileos que propone el libro de Levítico, al empezar el año 1300, plena edad media.
- Desde entonces los Jubileos fueron oportunidad de alegría para todos, peregrinaciones a Roma y conseguir la anhelada “indulgencia o perdón total de los pecados y sus consecuencias.
- De cada 100 años, pasó de 50 años (como dice Levítico) y luego cada 25 años como es actualmente.



STAND 3: LOS SIGNOS DEL JUBILEO

Se asignan personas que resuman y muestren carteles.

A. Convocatoria: La Bula del Papa.

Los documentos papales tienen diversos nombres según su importancia y extensión. Los jubileos son convocados con un documento que se llama “Bula” (relativo al sello con que antiguamente se certificaba la validez de documentos).

Al principio el sello era de plomo y llevaba en el anverso la imagen de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo y en el reverso del Pontífice. Luego se sustituyó por un sello metálico pero este se siguió utilizando para los documentos de mayor importancia.

Cada Bula se identifica por sus palabras iniciales como San Juan Pablo II convocó el Gran Jubileo del año 2000 con la Bula *Incarnationis Mysterium* (“El Misterio de la Encarnación”), mientras el Papa Francisco convocó el Jubileo Extraordinario de la Misericordia (2015-2016) con la Bula *Misericordia Vultus*. (“El rostro de la misericordia”). La Bula de convocatoria del Jubileo indica las fechas de inicio y fin del Año santo y se publica el año anterior.



La bula para el Jubileo del Año 2025 se llama: “Spes non confundit”, “La Esperanza No Defrauda” (Rom. 5, 5) porque el Papa Francisco ha elegido como tema la esperanza.

B. Peregrinación

El jubileo nos invita a ponernos en camino, salir de nuestra ubicación, al movernos de lugar se ven las cosas de otra perspectiva.

Esta no es una caminata cualquiera es peregrinar, es una búsqueda, un camino interior. Los que van a peregrinar a Caacupé, Itapè y otras tantas que tenemos en el país, como también en el exterior, el Santuario de Compostela, Lujan y otros.

- Exige preparación, planificación y conocer la meta a donde llegar. Esta peregrinación del Año Jubilar se inicia antes del propio viaje, es la decisión de hacerlo.
- La etimología de “peregrinación” deriva del latín “per ager” que significa, “cruzar fronteras”, “a través de los campos”, ambas señalan lo diferente de emprender un viaje.

En la Biblia, Abraham sale en camino “sal de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre” (Gen 12, 1). Así inicia su aventura hacia la Tierra prometida, también Jesús en su viaje de Galilea a Ciudad Santa. “cuando se completaron los días en que iba a ser llevado al cielo, Jesús tomo la decisión de ir a Jerusalén” (Lc 9, 51). El mismo llama a los discípulos a recorrer este camino y todavía hoy los cristianos son aquellos que lo siguen y se disponen a acompañarlo.

Para nosotros el recorrido será progresivamente: hay lugares en cada Diócesis designadas para celebrar el Jubileo, además de la catequesis, ritos, liturgias, compañeros de viaje, etc. que van a permitir enriquecer con nuevos contenidos y perspectivas.



Contemplar la Creación como parte de este Jubileo es una gran ayuda para formar en el cuidado de la creación *“es una expresión esencial de la fe en Dios y de la obediencia a su voluntad”*. (Francisco, Carta para el jubileo 2025) que va ayudar a nuestra ECOcatequesis.

**La peregrinación entonces es una experiencia de conversión,
de cambio de la propia existencia para orientarla hacia la
santidad de Dios.**

C. Puerta Santa

Es el signo más característico pues la meta es atravesarla. Cuando el Papa abre la Puerta Santa en San Pedro, da inicio oficial al año Santo. Originalmente solo había una puerta en la Basílica de S. Juan de Letrán. Es la catedral de Roma, luego se abrieron las demás basílicas para que los peregrinos pudieran pasar.

Al cruzar el umbral el peregrino recuerda a S. Juan *“Yo soy la puerta y quien entre por mí se salvará y podrá entrar y salir y encontrara pastos”*. El gesto es la decisión de seguir y dejarse guiar por el Buen Pastor. Por otra parte, la puerta es también un paso que conduce al interior de una iglesia.

Para la comunidad cristiana, no es solo el espacio de lo sagrado al cual hay que aproximarse con respeto, con un comportamiento y ropa adecuada sino es el **signo comunión que une a todo creyente con Cristo, es el lugar del encuentro y del dialogo, de reconciliación, de paz que espera la visita de todo peregrino**, el espacio de la Iglesia como comunidad de fieles.

En Roma es una experiencia especial pues hace memoria a S. Pedro y S. Pablo quienes formaron la comunidad cristiana y dieron su testimonio a Jesús, con su martirio, se encuentra las tumbas, y las catacumbas donde fueron martirizados.



En nuestro País cada Diócesis asigna los lugares de peregrinación. Al llegar a la Puerta Santa se reza por las intenciones del Santo Padre, Un Padre Nuestro, Ave María, Credo, cada grupo de peregrinantes puede elaborar las oraciones.

D. Indulgencia

La indulgencia es una manifestación concreta de la misericordia de Dios que supera los límites de la justicia humana y los transforma. Es el tesoro de gracia de perdón que se manifestó en Jesús que se caracterizaba por la misericordia con los pecadores. Los santos son también un modelo, viendo estos ejemplos y viviendo en comunión con ello la esperanza y el perdón del camino de santidad.



La indulgencia plenaria jubilar se puede obtener también a través de iniciativas que pongan en práctica, de modo concreto y generoso, el espíritu de penitencia que es, en cierto sentido, el alma del jubileo. En particular, **la naturaleza penitencial del viernes puede redescubrirse absteniéndose, en espíritu de penitencia, al menos un día de la semana de distracciones inútiles (distracciones reales pero también virtuales, por ejemplo, el uso de los medios de comunicación y/o de las redes sociales), del consumo superfluo (por ejemplo, ayunando o practicando la abstinencia según las normas generales de la Iglesia y las indicaciones de los obispos), así como donando**

una suma proporcional de dinero a los pobres; apoyando obras de carácter religioso o social, especialmente en apoyo de la defensa y protección de la vida en todas sus fases, pero también apoyando la calidad de vida de los niños abandonados, de los jóvenes en dificultad, de los ancianos necesitados o solos, o de los emigrantes de diversos países «que dejan atrás su patria en busca de una vida mejor para sí mismos y para sus familias» (*Spes non confundit*, 13). También se puede obtener dedicando una porción razonable de su tiempo libre a actividades voluntarias que sean de servicio a la comunidad o a otras formas similares de compromiso personal.

La indulgencia permite liberar el propio corazón del peso del pecado para poder con plena libertad la reparación.

Ciertamente esta experiencia de misericordia y purificación total pasa a través del sacramento de la Reconciliación y algunas acciones es indicadas por el Papa y se aplica también a Difuntos.





STAND 4. SIGNOS DE ESPERANZA

El asignado explica los signos en forma resumida.

A. La esperanza cristiana

El papa Francisco ha querido darle un tono de esperanza al jubileo del año 2025. Todos nos damos cuenta de los graves problemas que nos aquejan

- **A nivel mundial:** Guerras largas que causan muerte de miles de personas.
- **En nuestra patria:** Se vive la inseguridad, la corrupción en autoridades, impunidad, aumento de delincuencia, políticos que no miran el bien común sino sus propios beneficios, falta de salud, educación, aumento de la brecha de ricos y pobres y otros que desalientan cada día.
- **En las familias:** Falta de trabajo, y violencia dentro de las familias, aumento de feminicidios, abusos, adicciones y tantos que afectan su integridad.

Escuchemos el mensaje del papa Francisco en el mensaje que lanzaba el Jubileo.

“Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos ocasión de reavivar la esperanza”.

(Francisco. “*Spes non confundit*
- Bula de convocación del Jubileo 2025.)



B. Esperanza y solidaridad

El Papa Francisco dijo:

“Debemos mantener encendida la llama de la esperanza que nos ha sido dada, y hacer todo lo posible para que cada uno recupere la fuerza y la certeza de mirar al futuro con mente abierta, corazón confiado y amplitud

de miras. El próximo Jubileo puede ayudar mucho a restablecer un clima de esperanza y confianza, como signo de un nuevo renacimiento que todos percibimos como urgente.

Por esa razón elegí el lema Peregrinos de la Esperanza. Todo esto será posible si somos capaces de recuperar el sentido de la fraternidad universal, si no cerramos los ojos ante la tragedia de la pobreza galopante que impide a millones de hombres, mujeres, jóvenes y niños vivir de manera humanamente digna.



Pienso especialmente en los numerosos refugiados que se ven obligados a abandonar sus tierras. Ojalá que las voces de los pobres sean escuchadas en este tiempo de preparación al Jubileo que, según el mandato bíblico, devuelve a cada uno el acceso a los frutos de la tierra: «podrán comer todo lo que la tierra produzca durante su descanso, tú, tu esclavo, tu esclava y tu jornalero, así como el huésped que resida contigo; y también el ganado y los animales que estén en la tierra, podrán comer todos sus productos» (Lv 25,6-7).

Por lo tanto, la dimensión espiritual del Jubileo, que nos invita a la conversión, debe unirse a estos aspectos fundamentales de la vida social, para formar un conjunto coherente. Sintiéndonos todos peregrinos en la tierra en la que el Señor nos ha puesto para que la cultivemos y la cuidemos (cf. Gn 2,15), no descuidemos, a lo largo del camino, la contemplación de la belleza de la creación y el cuidado de nuestra casa común.

*(Francisco. Carta a Mons. Rino Fisichella
para la Coordinación del Jubileo)*

Esta parte de preguntas el animador puede preguntar a los presentes en forma breve que intervengan. Luego retornan al lugar de jornada para hacer todos juntos el 5.

Pensemos en los pobres de nuestra región, de nuestra ciudad:

- ¿Que grupos son los más vulnerables empobrecidos y necesitados actualmente?
- ¿Que están haciendo por ellos la sociedad la iglesia?
- ¿Que podríamos hacer nosotros?. ¿modo de trato, respeto, gestos y servicio concreto?



ETAPA 5. SEGUIMOS EL CAMINO JUBILEO 2025: PEREGRINOS DE LA ESPERANZA.

(Esto lo realizan todos juntos)

Nuestro querido papa Francisco nos ha convocado a este jubileo con una carta a los cristianos anunciando el Jubileo 2025:

«Spes non confundit», «la esperanza no defrauda» (Rm 5,5). Bajo el signo de la esperanza el apóstol Pablo infundía aliento a la comunidad cristiana de Roma. La esperanza también constituye el mensaje central del próximo Jubileo, que según una antigua tradición el Papa convoca cada veinticinco años. Pienso en todos los peregrinos de esperanza que llegarán a Roma para vivir el Año Santo y en cuantos, no pudiendo venir a la ciudad de los apóstoles Pedro y Pablo, lo celebrarán en las Iglesias particulares. Que pueda ser para todos un momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, «puerta» de salvación (cf. Jn 10,7.9); con Él, a quien la Iglesia tiene la misión de anunciar siempre, en todas partes y a todos como «nuestra esperanza» (1 Tm 1,1)

Todos esperan. En el corazón de toda persona anida la esperanza como deseo y expectativa del bien, aun ignorando lo que traerá consigo el mañana. Sin embargo, la imprevisibilidad del futuro hace surgir sentimientos a menudo contrapuestos: de la confianza al temor, de la serenidad al desaliento, de la certeza a la duda. Encontramos con frecuencia personas desanimadas, que miran el futuro con escepticismo y pesimismo, como si nada pudiera ofrecerles felicidad. Que el Jubileo sea para todos, ocasión de reavivar la esperanza. La Palabra de Dios nos ayuda a encontrar sus razones. Dejémonos conducir por lo que el apóstol Pablo escribió precisamente a los cristianos de Roma.

Este entretejido de esperanza y paciencia muestra claramente cómo la vida cristiana es un camino, que también necesita momentos fuertes para alimentar y robustecer la esperanza, compañera que nos permite vislumbrar la meta; el Encuentro con el Señor. Me agrada pensar que fue un itinerario de gracia, animado por la espiritualidad popular el que precedió la convocación del primer Jubileo cristiano convocado por el Papa Bonifacio VIII en el año 1300, con el objetivo de ofrecer a los fieles un tiempo especial para experimentar la santidad de Dios, que transforma a las personas.”

No podemos olvidar las distintas formas por medio de las cuales la gracia del perdón ha sido derramada con abundancia sobre el santo pueblo de Dios.

En grupos dialogamos:

- Miremos a la gente de la parroquia ciudad, pueblo: ¿sonríen?, ¿nuestra gente tiene esperanza o prevalece la desconfianza?, ¿por qué?
- Nuestros niños, jóvenes y adultos de la catequesis, ¿se nota en ellos la alegría y la esperanza o más bien problemas?
- Nosotros catequistas, ¿nos consideramos gente alegre?, ¿de esperanza?. En nuestra catequesis, ¿ofrecemos motivos para alegrarse y confiar?
- Todos necesitan esperanza, ¿cómo podríamos los catequistas ser gente de esperanza?
- Todos unidos oremos la ORACIÓN DEL JUBILEO: 2025. *Ver anexo*

1. Nos preparamos para pasar la Puerta Santa de la Misericordia con la Reconciliación.

Los catequistas deberíamos ser los primeros en pasar la Puerta Santa que es el “corazón misericordioso de Jesús”.

Una misericordia que esta vez nos ofrecen como INDULGENCIA, el perdón total de nuestros pecados, sus consecuencias y apegos negativos.

Por ellos como primer paso se nos invita a celebrar el sacramento de la Reconciliación. Escuchemos al Papa Francisco:

23. El sacramento de la Penitencia nos asegura que Dios quita nuestros pecados. Resuenan con su carga de consuelo las palabras del Salmo: «Él perdona todas tus culpas y cura todas tus dolencias; rescata tu vida del sepulcro, te corona de amor y de ternura. [...] El Señor es bondadoso y compasivo, lento para enojarse y de gran misericordia; [...] no nos trata según nuestros pecados ni nos paga conforme a nuestras culpas. Cuanto se alza el cielo sobre la tierra, así de inmenso es su amor por los que lo temen; cuanto dista el oriente del occidente, así aparta de nosotros nuestros pecados» (Sal 103,3-4.8.10-12). La Reconciliación sacramental no es sólo una hermosa oportuni-



dad espiritual, sino que representa un paso decisivo, esencial e irrenunciable para el camino de fe de cada uno. En ella permitimos que Señor destruya nuestros pecados, que sane nuestros corazones, que nos levante y nos abrace, que nos muestre su rostro tierno y compasivo. No hay mejor manera de conocer a Dios que dejándonos

reconciliar con Él (cf. 2 Co 5,20), experimentando su perdón. Por eso, no renunciemos a la Confesión, sino redescubramos la belleza del sacramento de la sanación y la alegría, la belleza del perdón de los pecados.

Sin embargo, como sabemos por experiencia personal, el pecado “deja huella”, lleva consigo unas consecuencias; no sólo exteriores, en cuanto consecuencias del mal cometido, sino también interiores, en cuanto «todo pecado, incluso venial, entraña apego desordenado a las criaturas que es necesario purificar, sea aquí abajo, sea después de la muerte, en el estado que se llama Purgatorio». (Catecismo Iglesia 1472). Por lo tanto, en nuestra humanidad débil y atraída por el mal, permanecen los “efectos residuales del pecado”. Estos son removidos por la indulgencia, siempre por la gracia de Cristo, el cual, como escribió san Pablo VI, es «nuestra “indulgencia”».

Esa experiencia colma de perdón no puede sino abrir el corazón y la mente a perdonar. Perdonar no cambia el pasado, no puede modificar lo que ya sucedió; y, sin embargo, el perdón puede permitir que cambie el futuro y se viva de una manera diferente, sin rencor, sin ira ni venganza. El futuro iluminado por el perdón hace posible que el pasado se lea con otros ojos, más serenos, aunque estén aún surcados por las lágrimas.

Preparar alguna dinámica de acto penitencial para tocar los corazones para la confesión.

Celebramos la misericordia, Sacramento de la Reconciliación

- Nuestros pecados nos han dañado y han ofendido a nuestro Padre del cielo. Son los obstáculos, las piedras que nos impiden avanzar gozosos en nuestro camino cristiano.
- Abramos el corazón a la esperanza, a la misericordia, a la indulgencia total. Dispongámonos a celebrar con mucha fe este sacramento liberador.
- Al salir del confesionario retirar la piedra y lo PONEMOS A LOS PIES de Jesús Crucificado quién nos amó hasta el extremo de entregar su vida por liberarnos.

- Cuando todos se han confesado invitar a darse un abrazo de perdón y paz.
- Luego se organiza la peregrinación a catedral o templo.

2. Peregrinar.

Nuevamente El Papa Francisco nos ilumina: no es casual la peregrinación expresa el elemento fundamental de todo acontecimiento jubilar.

- Ponerse en camino es un gesto típico de quienes buscan sentido a la vida, peregrinar a pie favorece redescubrir el valor del silencio, esfuerzo, lo esencial los peregrinos de esperanza recorrerán caminos antiguos y modernos para vivir intensamente la experiencia jubilar.

Se inicia la Caminata...

- Empieza hacia la catedral o templo.
- Preside la mascota : Puede ser en anda o carroza y le sigue la cruz misionera.
- Siguen los catequistas, con letreros y lemas, cantando.



- Si van con remeras o brazaletes, kepis, colores alusivos del Jubileo se agrupan y llevan el letrero:
 - Blanco: Paz
 - Verde: Esperanza
 - Rojo: Misericordia
- Cantos de fe, alegres, acompañan la peregrinación.
- Otras canciones como Canción por la paz de L.E. Ascoy, Color de esperanza de Diego Torres.
- Llegar a la catedral o templo y cantan el himno del Jubileo.
- Colocan adelante visibles las mascotas y carteles.
- Inician la misa propia del Jubileo.

ANEXOS

Esto puede ser impreso o enviar por redes

Oración del Jubileo

Padre que estás en el cielo,
la fe que nos has donado en
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,
y la llama de caridad
infundida en nuestros corazones por el Espíritu Santo,
despierten en nosotros la bienaventurada esperanza
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme
en dedicados cultivadores de las semillas del Evangelio
que fermenten la humanidad y el cosmos,
en espera confiada
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,
cuando vencidas las fuerzas del mal,
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo
reavive en nosotros, Peregrinos de Esperanza,
el anhelo de los bienes celestiales
y derrame en el mundo entero
la alegría y la paz
de nuestro Redentor.
A ti, Dios bendito eternamente,
sea la alabanza y la gloria por los siglos.
Amén.

Normas para obtener la indulgencia plenaria

(Según Bula de Convocación del Jubileo, Spes non confundit)

Podrán recibir la indulgencia, con la remisión y el perdón de los pecados, todos los fieles «verdaderamente arrepentidos» y «movidos por espíritu de caridad», «que, en el curso del Año Santo, purificados a través del sacramento de la penitencia y alimentados por la Santa Comunión, oren por las intenciones del Sumo Pontífice»,

- Peregrinando hacia cualquier lugar sagrado Jubilar.
- Reconciliación Sacramental.
- Rezar por las intenciones del Papa, las oraciones del Padre Nuestro, el Credo y Dios te Salve a María.
- Participar de celebración eucarística.
- Realizar una obra de misericordia (visitar «a los hermanos que se encuentran en necesidad o en dificultad (enfermos, encarcelados, ancianos en soledad, personas con capacidades diferentes...), como realizando una peregrinación hacia Cristo presente en ellos, servir a aquellos necesitados, y de penitencia, al menos durante un día de distracciones banales (reales y también virtuales) y de consumos superfluos, así como otorgando una proporcionada suma de dinero a los pobres, o sosteniendo obras de carácter religioso o social, especialmente en favor de la defensa y protección de la vida». Y también dedicando una adecuada parte del propio tiempo libre a actividades de voluntariado.

También para las personas que no pueden asistir:

En caso de grave impedimento, los fieles «verdaderamente arrepentidos que no podrán participar en las solemnes celebraciones, en las peregrinaciones y en las pías visitas», podrán conseguir la indulgencia jubilar, con las mismas condiciones, si «recitarán en la propia casa o ahí donde el impedimento les permita, el Padre Nuestro, el Credo en cualquier forma legítima y otras oraciones conforme a las finalidades del Año Santo, ofreciendo sus sufrimientos o dificultades de la propia vida»

Era digital

El viernes santo puede redescubrirse absteniéndose, en espíritu de penitencia, al menos un día de la semana de distracciones inútiles (distracciones reales pero también virtuales, por ejemplo, el uso de los medios de comunicación y/o de las redes sociales no usar las redes, donando una suma proporcional de dinero a los pobres, apoyar a niños abandonados, de los jóvenes en dificultad, de los ancianos necesitados o solos, enfermos o de los emigrantes de diversos países. O donar tiempo para el voluntariado

Este acto muy moderno de abstinencia revela cómo el crecimiento espiritual en el siglo XXI requiere abordar los desafíos contemporáneos. Al vincular la abstinencia de las redes sociales con prácticas tradicionales como el ayuno y la limosna, el Vaticano está respondiendo a un obstáculo muy real, aunque muy moderno, para la santidad.

Se aplican todas las condiciones habituales para esta indulgencia. Uno debe rezar por las intenciones del Santo Padre, hacer una confesión sacramental, arrepentirse completamente de sus pecados y recibir la Sagrada Comunión.

OTROS SIGNOS

1. LOGO DEL JUBILEO



Representa **cuatro figuras estilizadas** que indican la humanidad proveniente desde los cuatro rincones de la tierra. Abrazadas entre ellas, indican la solidaridad y la fraternidad que une a los pueblos. La primera figura está aferrada a la cruz. Es el signo no solo de la fe que abraza, sino también de la esperanza que nunca puede ser abandonada, porque necesitamos siempre de ella, sobre todo en los momentos de mayor necesidad.

Las olas que la rodean y que están en movimiento, porque muestran que la peregrinación de la vida no siempre pasa por aguas tranquilas. Muchas veces las experiencias personales y los eventos del mundo exigen con mayor intensidad el llamado a la esperanza. Es por esto que se debe subrayar la parte inferior de la cruz que se alarga transformándose en **un ancla** y que se impone sobre el movimiento de las olas. Bien sabemos que el ancla ha sido usada como metáfora de la esperanza. De hecho, el ancla de la esperanza es el nombre que en la jerga marina se da al ancla de reserva usada por las embarcaciones para hacer maniobras de emergencia que permitan estabilizar la

barca durante las tormentas. No se olvide el hecho de que la imagen muestra cómo el camino del peregrino no es un hecho individual, sino comunitario con la impronta de un dinamismo en crecimiento que tiende cada vez más hacia la cruz.

La cruz no es estática, sino dinámica y se curva hacia la humanidad, saliendo a su encuentro y no dejándola sola, ofreciendo la certeza de la presencia y la seguridad de la esperanza. Se destaca, finalmente, con color verde **el lema** del jubileo 2025: Peregrinantes in Spem.

2. HIMNO DEL JUBILEO 2025 PEREGRINOS DE ESPERANZA

**Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,**

**seno eterno de infinita vida,
me encamino, yo confío en ti.**

Toda lengua, pueblos y naciones
hallan luces siempre en tu Palabra.
Hijos, hijas, frágiles, dispersos,
acogidos en tu Hijo amado.

Dios nos cuida, tierno y paciente
nace el día, un futuro nuevo.
Cielos nuevos y una tierra nueva.
Caen muros gracias al Espíritu.

**Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,
seno eterno de infinita vida,
me encamino, yo confío en ti.**
Una senda tienes por delante,
paso firme, Dios sale a tu encuentro.

Mira al Hijo que se ha hecho hombre
para todos, él es el camino.

**Llama viva para mi esperanza,
que este canto llegue hasta ti,
seno eterno de infinita vida,
me encamino, yo confío en ti.**



Escucha el himno
escaneando el código QR

3. LA MASCOTA: LUCE



«Luce» que significa «luz» en italiano, es una figura especialmente diseñada para atraer a un público más joven y guiar a los millones de visitantes que llegarán a Roma en esta celebración que invita a la fe, la esperanza y la renovación espiritual.

Detalles :

- **Ojos brillantes con ostras:** evocando el camino de Santiago.
- **Impermeable amarillo:** se refiere a la bandera vaticana y las tormentas de la vida
- **Botas embarradas:** representan el largo camino del peregrino.
- **Bastón:** Simboliza la peregrinación hacia la eternidad.

LOS AMIGOS PARAGUAYOS DE LUCE



MARÍA

Simboliza al que es la mezcla de nuestras orígenes, la raza guaraní con la gran influencia europea, predominio de la española que llegaron a estas tierras y otros inmigrantes de otros países que constituye lo que somos hoy con nuestras tradiciones y cultura. Sus ojos están marcado por el ñandutí, típica artesanía del país. Su remera es de verano por ser la estación más predominante en esta región, tiene el ñanduti en su bolsillo, así, se acompaña de una guampa y termo, el tereré, que por el clima tropical lo acompaña todo el día en su labor y en su peregrinar.

TANÍ

Nos trae al campesino hombre del campo que trabaja la tierra, sus ojos profundos por las horas tempraneras y bajo el sol, de cutis curtido con sombrero para protegerse del implacable sol, con camisas manga larga de ao po'i y su perro fiel que lo acompaña. Siempre tiene una sonrisa para llevar a su casa.



YERUTÍ

Es parte de nuestros ancestros que nos recuerdan nuestros orígenes. Viven en la naturaleza y utilizan en su vestimenta y los colores de la misma, el morral realizado por ellos y el colorido de los mismos, su faja. Se conecta con el “Tupã”, es Dios para ellos, tienen sus tradiciones, lenguas y costumbres, siempre se rodean de animales y de la naturaleza.



NOTAS

[illegible]



Conferencia Episcopal Paraguaya
Teniente Jara Pastore, Asunción,
Paraguay